

El número 1: el mago



El viaje del primer número desde la mirada del tarot egipcio es el viaje del mago. Es el número 1. Recuerden que el primer desdoblamiento del 1 es el 10; el segundo, el 19; el tercero, el 28; el cuarto, el 37, el quinto, el 46, el sexto, el 55, el séptimo, el 64 y el último es el 73 dentro desde la mirada del tarot egipcio. Esto se llama *el camino del mago* y en la imagen que verás a continuación podrás apreciar cada paso del mismo.



Ficha técnica

Polaridad: Masculino

Planeta que lo rige: Sol

En este segundo capítulo vamos a ver en profundidad quién es el mago, quién es este ser que nos muestra Thot a través del tarot egipcio. Este mago inicia su camino en el 1, pero luego atraviesa sus desdoblamientos, es decir, manifiesta su energía dentro de diferentes arquetipos que son los desdoblamientos de ese número 1. Durante todo el camino se manifiesta en sombra y en luz. Tiene momentos de mucho auge, de mucho crecimiento, y de momentos en que su energía decae para aprender. Al ser el mago una energía iniciadora de mucha carga vital, cada estadio de su recorrido manifiesta toda esa fuerza en luz o en oscuridad, ya que, yo puedo usar esa energía pionera para crear o para destruir. Esto lo vamos a ver claramente cuando veamos las distintas expresiones del mago dentro del camino del 1. Thot me enseñó a colocar los números como están puestos en la imagen del camino del mago, se muestran en línea ascendente y descendente porque los arquetipos manifiestan movimientos de la energía en donde, en un momento, sube, y en otras, baja. En este capítulo vamos a ver el camino de cada número raíz.



Hay muchos seres que encarnaron en este planeta y que tuvieron momentos de mucho despertar, de mucho auge, y estos mismos seres, en otras encarnaciones cayeron con su divinidad, cayeron con su conciencia. Y parte de todo ese aprendizaje, según dice Thot, es reconocer una nueva octava de la energía. Él dice que nunca estamos cayendo. Él dice que cada caída es la profundidad de lo que necesitamos asimilar para entender todo lo aprendido y elevarnos hacia una octava más hacia arriba. Nos dice que toda esa profundidad hacia abajo es la octava hacia arriba. Eso es lo que explica Thot. Por eso, él enseña cada número como un camino energético que se recorre, experimentando diferentes expresiones de sí para reconocerse en fractales.

El camino del mago

En el tarot egipcio, vemos el primer nacimiento desde la fuente, el cero, como el mago. El mago es el hijo de la madre *universus* ya que la primera energía que nace de ella es su primera manifestación. Es la manifestación del nacimiento de la energía masculina de la madre cósmica. El mago es la capacidad que esta madre tiene de encarnar su esencia y manifestarla hacia adelante, y de producir la alquimia necesaria para expandir la magia de toda la creación en todo su potencial. En ese nacimiento van implícitas todas sus leyes universales y el mago es el portador de dichos principios. Todo el poder que la madre ha gestado dentro de sí para después darse a luz a sí misma hacia afuera en estos nueve tiempos, en estas nueve dimensiones, se ve materializado por primera vez en este primer arquetipo. El mago guarda todo el poder de alquimia de la vasija, útero, que lo gestó. El mago es su hijo, es el primogénito. En otras palabras, el mago lleva implícito el poder alquímico de ese femenino capaz de gestar dentro de sí mismo diferentes tipos de vidas. En la humanidad, hubo muchas culturas que han esperado al primogénito. ¿Cómo se explica que a nivel intrapsíquico la mujer quiere que su primer hijo sea un varón? Una parte de su inconsciente tiende replicar la matriz universal porque la primera manifestación, nacimiento, creación de la madre cósmica es masculina. Es la propia energía masculina que ella ha gestado dentro de su propio cuerpo. Claro está que el mago trae un principio de la materialización y que todo 1 en la Tierra, toda persona que tiene vibración 1, ya sea en todos los aspectos que vamos a ver —portal de vida, personalidad, lo que fuera—, tiene este poder. Porque en el 1 viene el todo. En el 1 está el todo. El mago lleva consigo infinitud de cosas por revelar de sí mismo, es como una semilla que aún desconoce todo su potencial. Todo está adentro, todo está listo para iniciar algo nuevo, para abrir caminos, para comenzar. Esta es la vibración del 1. Y esta es la primera manifestación de los 9 números raíces.



Plano superior del mago: el ojo de Horus

Esta carta número 1 del mago lleva arriba el ojo de Horus. Los ojos son las ventanas del alma. Los ojos tienen las pupilas que absorben la luz, el funcionamiento de nuestros ojos es muy similar a cómo funcionan los agujeros negros captando la luz de las estrellas y, a su vez, emitiendo luz hacia ellas. Nuestros ojos hacen ese mismo movimiento, captan la luz al ver, procesan las imágenes y devuelven energía al tejido espacio temporal. Los ojos, esas ventanas, esas pupilas son las ventanas hacia el alma. Son los accesos, las puertas para viajar hacia la información. Entonces, las pupilas, el ojo de Horus, en este caso, en la carta son de importante acceso hacia la dimensión de la unidad que vivió la *universus* hace eones de tiempo. Los ojos nos están hablando del origen o la cueva (útero) de la cual acaba de nacer como expresión masculina. Claro está que, a pesar de haber nacido desde el vientre de la madre cósmica, seguimos unidos a esa totalidad, solo que ahora cada pieza puede experimentarse a sí misma unida como un ser individual unido a ese todo. El mago, entonces, es el hijo de la *universus*. Es el primogénito. Y toda esta magia que la madre cósmica estuvo gestando dentro de sí nace con el mago, nace con este ser, con su primera manifestación masculina.

Pero ahora debemos ir más allá, más allá de lo que ya sabemos del mago y de la sacerdotisa. Porque ahí está la base de la historia, no solo de estos números, de esto que nos deja Thot, sino también de la humanidad entera. Al mirar estos ojos, en lo que sería el plano superior de la carta, que es el plano espiritual del número 1, podemos deducir que este hombre que está abajo, en el plano medio, que es el principio de la mente, que es el principio del arquetipo, es Horus. En el plano espiritual, está Horus. En el plano mental, hay un hombre que nos representa en la Tierra. ¿Qué sabemos de Horus? ¿Qué saben de Horus? Horus fue hijo de Isis y de Osiris. Y a Horus se lo considera un gran iniciador en la civilización egipcia. Por ello tiene la cualidad del mago. Y siempre lo van a ver representado con la cabeza del halcón. Cuando vamos a la carta número 2, vamos a hacer un entrelazamiento entre la 1 y la 2. ¿A quién tenemos en la 2? A Isis, bajo el arquetipo de la sacerdotisa.

La energía femenina y masculina

Luego del nacimiento del divino masculino, la *universus* da a luz al divino femenino. Y así van a ser todos los números: el 1 es un número eléctrico masculino; el 2 es un número magnético femenino; por lo tanto, también el 3 va a seguir esta misma coordenada del 1, y un 3 va a ser un principio



masculino; y el 4, femenino; y el 5, masculino; y así sucesivamente hasta el 9. Es uno y uno. Que tenga una polaridad eléctrica o magnética ya nos está dando bastante información también del número. Entonces, la *universus* dio a luz a este divino masculino y, cuando vemos en la historia, entonces, cambiamos este concepto de que Dios creó al hombre, a la manifestación masculina, para ahora cambiar ese paradigma y comprender que la que creó al hombre, al primer masculino, fue la madre del universo, porque tenemos la historia bíblica de Adán y de Eva, de Dios creando al hombre, y de un hombre creando a una mujer. Es bastante confuso pensar que una energía masculina, en este caso, Dios, creó a otra energía masculina, al mago o adán o el primogénito. Tiene mucho más sentido y lógica pensar que es la madre quien crea y da a luz al hijo, al principio masculino, ya que esta es una cualidad netamente femenina, el poder dar a luz. Claro está que esto no se podía comprender así, de esta manera, porque estábamos en un patriarcado y asumíamos esta realidad dentro de un patriarcado de que es la mujer, en este caso, la parte femenina, la madre del universo la que pare toda la vida. Imagínense asumir esto cien años atrás, siglos atrás. Era una burla. ¿Dónde quedaba el hombre ante todo este poder? Entonces, la Biblia y todos los textos antiguos están todos acomodados para que siempre sea El Dios creador masculino, y nunca se vio toda esa parte femenina de diosa creador. Nunca se tomó en cuenta que, el mago, la primera energía, el verbo hecho carne, provenía de un punto cero, un origen, que es el útero de la madre cósmica y que, su primer nacimiento es la energía que ella, de ella misma, estaba gestando, lo primero que nace es entonces su propia energía masculina. Es su primera manifestación. Ella gesta dentro de su propia matriz al Sol para poder tener todo el poder de esa manifestación. Eso es lo que hace la gran madre del universo. Su primera manifestación, el mago, lleva consigo todo el conocimiento de las leyes universales y lleva consigo el potencial de la semilla que es en si mismo este arquetipo. En él, se encuentran todos los secretos del universo y el misterio de lo que se va a revelar conforme avance con su poder manifestador.

Las llamas gemelas

Repasemos la historia. Isis y Osiris eran llamas gemelas encarnadas en el principio del antiguo Egipto con el fin de continuar el legado atlante. En paralelo, había otra pareja de llamas gemelas que, además de Isis y Osiris, fueron el hermano de Osiris, Seth, y la pareja del hermano de Osiris, que es Neftis. Este último hermano nace como contraposición de la energía lumínica que trae Osiris. Es como el refractario de la otra polaridad. El hermano de Osiris tenía mucha envidia de él porque había sido elegido para gobernar y ser faraón. Por esto mismo, se conoce en la historia de que Seth lo traiciona. La traición de los hermanos es algo que se repite a lo largo de muchas encarnaciones. Como es el



caso de Caín y Abel; Rómulo y Remo; Enki y Enlil; Seth y Osiris; en la historia de Troya, Paris y Héctor... Estas traiciones, a mi parecer, son un reflejo de la caída de conciencia de Lemuria y Atlántida. Desde allí que se repite la fractura entre hermanos. Entonces, estos seres, Seth y Netfis, Osiris e Isis, no pudieron cambiar mucho en la historia. Se repitió lo mismo.

La traición de Seth

Seth traicionó a su hermano por envidia, y él manda a matar a Osiris para evitar que sea faraón y, a cambio tomar el poder, y decide cortar su cuerpo en exactamente catorce pedazos. Ya vamos a analizar mejor, cuando veamos la numerología del 14, por qué lo corta en 14 pedazos. El 14 es la frecuencia de María Magdalena, porque tenemos a Jesús, a los 12 apóstoles, y la frecuencia 14 dentro de toda esta estructura es María Magdalena. Entonces, Seth rompe el cuerpo en catorce pedazos, los desparrama por todo Egipto, ¿para qué?, para que Osiris perdiera la oportunidad de algo que para los egipcios era muy importante en sus rituales: la inmortalidad. Los egipcios no hacían porque sí todo el proceso de momificación y por alguna razón no cualquiera lo podía hacer. Nada era porque sí. Esto era muy sagrado. Esto se perdió, se perdió luego de la última dinastía XVIII de Akenaton y Nefertiti. Por ese mismo motivo, Seth manda a romper el cuerpo, porque él sabía que, al romper el cuerpo de un ser humano, destrozarlo como lo había mandado a hacer, se iba a perder la posibilidad de realizar el pasaje hacia la otra vida de una forma íntegra. Esto que voy a contar lo se porque recuerdo haber sido en una encarnación en Egipto tratada en el proceso de momificación, tratada en el proceso de pasaje hacia lo que ellos llamaban *la otra vida*, que para nosotros es la muerte. Nosotros nos entregábamos vivos a ese momento. No esperábamos morir de alguna enfermedad para ir a hacer todo este pasaje. Cuando llegaba la hora el ser no se resistía a ese momento. Iba hacia ese *momentum*, a vivir el *momentum* que realmente era, que era vivir el pasaje de una realidad a la otra con conciencia.

El pasaje a la otra vida

Hoy en día, estamos con el parto respetado, con la lactancia respetada, y también vamos a hablar de la muerte respetada, que es un eslabón dentro de todas estas cadenas. No solo vamos a ponerle atención a cómo vamos a llegar al mundo, cómo vamos a traer la nueva raza que prepara el útero de la mujer, que preparan los pechos, para concebir estos cristos que están llegando. ¿Pero cómo va a ser la salida de esos cristos? Porque toda esa envergadura espiritual que estos seres van a plasmar en la Tierra tiene que ser llevada con ellos hacia la otra vida en conciencia. Eso es lo que entendieron los egipcios, y ellos lo hacían a través del cuerpo porque trabajaban con aceites especiales que ellos



mismos preparaban para ungir los cuerpos y ayudar en ese pasaje. Todo este ritual mágico sagrado era hecho por seres muy preparados. La persona se entregaba viva en esta encarnación a ese momento en que iba poco a poco quedándose sin respiración y entregándose a trascender el cuerpo físico. Y en ese pasaje se llevaba toda la información. Esto es lo que hizo María, madre de Jeseús en tiempos de Akenatón, que fue aproximadamente en el 1300 a. C., cuando ella fue iniciada por Akenatón y por Nefertiti. Y no quiere decir que ella quedó viva físicamente en la Tierra. Ella logró hacer este pasaje para llevarse todo lo aprendido en el cuerpo Ka hacia la próxima vida, en la que ella gestaría a un Cristo. Esto está en el libro de *El sueño de María y José*, en donde ella cuenta cómo ella fue iniciada antes de gestar a Cristo. Ella se inició siglos antes. Y ella no perdió todo su conocimiento gracias a que hizo este pasaje en conciencia.

Entonces, Seth no rompió el cuerpo de Osiris porque sí. Seth sabía lo importante que era tener el cuerpo en materia bien armado para poder hacer ese pasaje. Y, entonces, ¿qué hizo?, lo rompió, lo destruyó, destruyó al sagrado masculino. ¿Por qué? Por su propia herida, por él estar dañado en su interior. ¿Por qué? Por toda la historia de la fractura que ya se venía dando en Lemuria, Atlántida, en la caída. Acá se manifestaba una vez más la historia. Y, a partir de la manifestación de esta historia, vamos a poder ver cómo se ha manifestado hasta el día de hoy en la vida de todos nosotros en la materia.

Estos procesos que yo cuento son sagrados y no fueron en todas las dinastías. La última dinastía que sostuvo esta manifestación divina fue la dinastía de Akenatón y Nefertiti. De ahí en más, se perdió todo este conocimiento. Y hoy todo ese conocimiento va a volver a emerger a la Tierra por las bibliotecas de Amenti. Vamos a recordar y canalizar todos esos procesos alquímicos que se hacían.

El poder de Isis

Isis, sabiendo que su amado había sido destrozado, su llama gemela, necesitó reunir pedazo por pedazo, parte por parte del cuerpo de Osiris para reivindicar su poder en la Tierra, sabiendo que este registro que había sucedido en ese momento rompería aún más con el entramado del divino sagrado masculino que ya estaba roto desde Atlántida y de Lemuria. Entonces, ellos, Osiris e Isis, habían sido encomendados hacia la Tierra a reparar todas las grietas que se hicieron en el pasado, lograron dejar una semilla sembrada. Ellos lograron reparar de alguna manera en ellos mismos la fractura de ese pasado. Lo mismo pasó con Jesús, cuyo cuerpo fue tan castigado. Estamos viendo a Osiris en otro tiempo de nuevo manifestado en Jesús. Jesús supo esta historia de Osiris, supo por qué Osiris vivió todo esto, supo por qué Isis tuvo que reivindicar su poder en la Tierra. Entonces, Jesús vivió lo mismo



con María Magdalena. Jesús castigado, Jesús trascendido, y María Magdalena sola en la Tierra. Osiris castigado, desmembrado todo su cuerpo, Isis sola en la Tierra juntando todos sus pedazos. Estamos hablando de la misma historia. La diferencia es que Jesús vino a reparar todo eso, y él pudo hacer de esta historia algo que no se terminó de hacer en el antiguo Egipto, que es llevarse su cuerpo e irse en cuerpo y alma hacia el Reino. Es decir, ascender, evolucionar, ascender en cuerpo y alma. Pero estamos volviendo a esta historia, la misma historia del tarot egipcio, todo lo que está escrito en la carta 1 y 2 del tarot egipcio. Entonces, ¿qué pasó con Isis? ¿Qué tuvo que hacer Isis? Isis tuvo que usar la magia. ¿Para qué? Para que esa energía no quedara sellada como otra fractura más dentro de la rejilla del planeta. ¿Y qué hizo Isis? Tuvo que tomar ese poder del mago desmembrado, descuartizado, roto para ser ella ese mago. Y usar la magia para instaurar en muchos lugares de Egipto la reparación de lo que habían roto de su sagrado masculino, que fue Osiris. Y creo el obelisco, porque lo que nunca encontró Isis de Osiris dentro de todos estos pedazos repartidos por Egipto fue su falo. El falo de Osiris, su poder. Y ella, en representación de ese poder, usó la magia. Despertó dentro de sí misma su propio mago interior al reparar esta historia. Este es el primer acto psicomágico de la historia postcaída de Lemuria y de Atlántida, más famoso dentro del antiguo Egipto. Aquí tenemos la historia kármica de la humanidad contada solo en dos cartas. El mago y la sacerdotisa. ¿Qué tuvo que hacer la mujer en la Tierra? Seguir buscando reparar al divino masculino en su interior a través de la magia. En esta búsqueda siempre hay más mujeres que hombres. Siempre hay más mujeres en los cursos, siempre, porque somos esas Isis buscando reparar nuestro sagrado masculino adentro y afuera. Esto se repara adentro y afuera. Y esta es la razón por la cual muchas mujeres, a pesar de que llevan muchos años en pareja, se sienten solas y no logran conseguir o encontrar a ese masculino, ese complemento divino. O, si lo encuentra, siempre hay esa fricción de las polaridades.

En resumen. Carta 1 pitagórica: el mago

Carta número 1: el mago, principio masculino. Tenemos acá los ojos de Horus, que es el halcón. El halcón es el símbolo de la salida del sol. Claramente esto expresa que es el momento en el que sol sale del útero de la gran madre cósmica. A su vez, Horus, después en la historia de Isis y Osiris, pierde un ojo para vengar la muerte de su padre, Osiris, contra Seth. Pierde un ojo, vive la venganza. Entonces, vemos aquí también, en esto de la pérdida del ojo, la pérdida de la sagrada visión del masculino, de la visión, de la visión sagrada. Sostiene, en su mano izquierda, un cetro. ¿Por qué en la izquierda? Porque él recibe la fuerza de la energía femenina. Él la está recibiendo, él es su primera



manifestación. Lleva una vasija, que significa la contención uteral de lo femenino, y la espada, que abre camino hacia adelante... De hecho, él está mirando también hacia adelante, abriendo el camino. También vemos una moneda, que es símbolo también de la abundancia, de que todo ya ha sido dado. Tenemos acá a este ser que se llama Iris, que es el dios Iris, que es Thot, que se reconoce como esta representación o la invocación de Thot está en Iris. El cubo representa el cubo de la creación, el primer sólido platónico desde donde se manifiesta todo lo demás; de hecho, este cubo que está abajo en el plano inferior que es el terrenal. Y también representa la puerta de apertura para el número 4, que es el emperador. Porque en la carta del emperador también aparece el cubo, pero en el emperador lo vamos a ver ya en el plano medio.

Axioma del mago

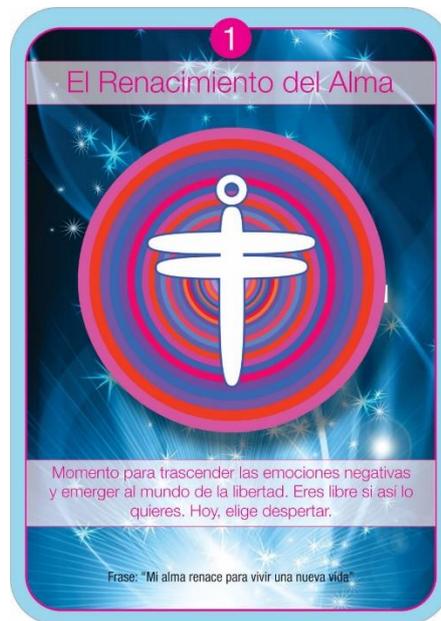
El axioma es una frase que acompaña a cada número pitagórico. Es una frase que nos da más información del número. Esta frase va a servir mucho porque vamos a poder saber mejor qué tienen que trabajar las personas a la que le toca el 1 en alguna parte de su carta numerológica. La frecuencia de la frase le va a dar información.

«Sé en tus obras como sos en tus pensamientos».

Entonces, lo que la persona tiene que trabajar es que todo lo que haga esté plenamente de acuerdo con lo que piensa y siente. Si yo estoy en dualidad, es muy probable que piense y sienta una cosa y después haga otra, esto se llama “no ser fiel a uno mismo”. Esto ocurre a menudo en toda la humanidad, por ello el axioma del 1 nos está recordando la gran capacidad de crear y manifestar que tenemos como seres humanos. Recuerden que lo pitagórico es todo trabajar en lo eléctrico. Y la persona tiene que trabajar sin dejarse influenciar por nadie, no hacer cosas que van en contra de su verdad porque hacerlo le va a traer dolor, y el dolor le va a generar de nuevo el aspecto kármico una y otra vez.

El número 1 desde la mirada Kryoniana. El renacimiento del alma.

El 1, el Renacimiento del Alma, como frecuencia vibratoria desde la mirada de Kryon, es el momento donde todo se está transformando.



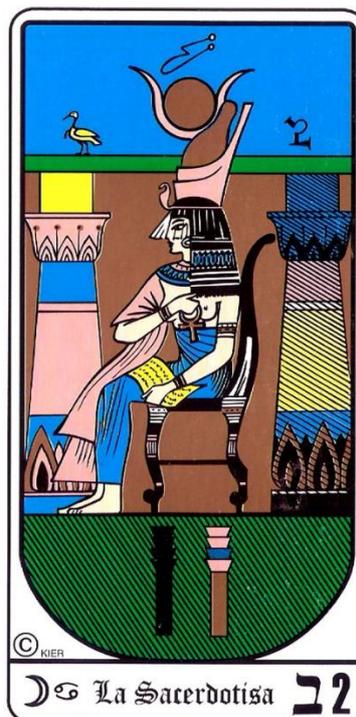
Este momento, para la madre en el universo, es un momento incierto, un momento de expansión y de manifestación, pero incierto porque está todo por manifestarse. Entonces, es el gran momento de transformación. Es como cuando la mujer en la Tierra da a luz: ella está pariendo a sí misma al parir esa nueva vida. Por eso, el número 1, desde la numerología kryoniana, es el renacimiento del alma porque el alma de la madre en el universo renace en una nueva vida. Dice: «Mi alma renace para vivir una nueva vida. Este es el código de luz para este símbolo. Si vemos el símbolo del 1, tenemos muchos círculos concéntricos, naciendo del punto cero. Estos círculos concéntricos representan todas las realidades que guarda como principio manifestador que es el 1, ya que es el principio manifestado. El 1 guarda todo lo que en el potencial va a manifestarse. En el símbolo tenemos un ojo, que representa el agujero negro y tenemos la libélula, que es la que representa la regeneración, la gran transformación. Es interesante destacar por qué hay una libélula: la libélula sale del agua, es una larva del agua. Sale del agua y se transforma y va a una nueva dimensión, que es el aire. Entonces, Kryon está encriptando una información que tiene que ver con el agua: venimos del agua. Nuestro plasma en la sangre es el mismo plasma marino que hay en el océano. O sea, es como decir: «Entonces, somos el océano». Y sí, somos el océano porque hay una teoría que considera que el hombre se originó en el agua. Evidentemente, en todo ese líquido amniótico que representa todo ese agujero negro, toda la frecuencia vibracional es la del agua en ese momento, y de allí nace. El número 1 tiene que trabajar en poder abrirse el camino solo. Debe construir mucho camino individual, trabajar en desplegar su propia magia, en ser él mismo, no mentirse; ser coherente con lo que piensa



y siente. Ese es el 1, el abrecamino, el que encarna, el que nace y el que no mira a nadie y va hacia adelante porque tiene que abrir el camino. Tiene que desplegar esa magia, no puede detenerse. Hay que ver cómo usar la magia y cómo usar todo ese poder de manifestación: si se va a usar para el bien o para el mal.

Kryon nos habla de las regeneraciones. Nos dice que el 1 es un número de gran regeneración, de gran cambio. Una frecuencia de gran cambio, porque ese principio manifestado era el momento del gran cambio que la *universus* estaba experimentando. El 1 es ese pulso de vida que nos conduce porque ya todo está dentro del UNO.

El 2 pitagórico: la sacerdotisa





Ficha técnica

Polaridad: Femenino

Planeta que lo rige: Luna

En el 2 tenemos a la sacerdotisa, Nace de la sacerdotisa el segundo momento de la existencia de la madre, y crea esta segunda frecuencia. Este segundo momento de la creación nos está hablando del camino de sacerdocio del sagrado femenino. De alguna manera, es el aspecto femenino en hombres y mujeres, el que nos conduce a buscar aquello que hemos perdido en el camino y volver a tejer hacia la fuente nuestros fractales de luz. El sacerdocio tiene que ver con la entrega total al camino del conocimiento de uno mismo, la desnudez del alma, el ser consciente de que nosotros mismos nos velamos el conocimiento hasta tanto estamos listos para despertar lo más prístino de nosotros mismos. Tener un velo para ver es parte de una protección que hacemos con nosotros mismos. La sacerdotisa, en la carta que nos presenta Thot, está con un velo. El sacerdocio interno tiene que ver con aprender a correr esos velos.

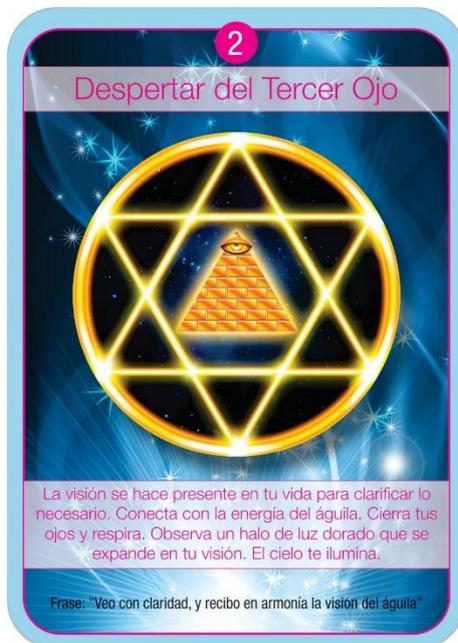
¿Cómo se va a manifestar esta sacerdotisa, como 2, en la Tierra en su aspecto negativo? Va a ser esa mujer que no sabe quién es, que está velada, como está la carta. Este es el aspecto kármico de la carta.



Esa mujer que se ha olvidado de quién es. Y no puede ver la luz; así como ella olvidó quién es adentro, tampoco puede ver la luz y toda esa manifestación masculina de la *universus*, que sería el mago porque, si bien está enfrentada con él y lo ve, no lo ve del todo porque tiene el velo. Lo tiene enfrente, pero no lo ve. El 2 tiene que realizar un trabajo con su inconsciente profundo. La frecuencia 2 es la de las pitonisas.

En esta carta pitagórica, la sacerdotisa, Isis, que es la que está sentada, lleva el ank, la llave. Esta llave egipcia la deben haber visto en muchos lugares. La lleva en su corazón. ¿Por qué la sostiene en su corazón con su mano derecha? Porque es la resonancia que sostiene ella como diosa uniendo su sagrado femenino y su sagrado masculino. Porque eso es lo que significa la llave también: es el femenino y el masculino unidos en espíritu, que es el círculo y la cruz. Lleva, en el plano superior de la carta, un cuerno con un disco: la diosa Hathor. Hathor es la diosa del alimento, la diosa de la abundancia. Ese disco solar es el que arriba sostiene el alimento divino de la madre cósmica en ella. La cualidad del 2 es este alimento divino de la madre cósmica porque es el primer nacimiento femenino de la madre. Entonces, ella, la vibración 2, lleva como representación ese atributo. La fertilidad también. El sombrero representa el alto y el bajo Egipto porque ella lleva la unión de ambos. Recordemos que lleva la unión del femenino y masculino también dentro. Tiene un pecho descubierto, que es el pecho izquierdo, como símbolo del alimento a los hijos. Fíjense: el pecho izquierdo es el pecho de los hijos. Porque quien queda alimentando a los hijos es ella. Entonces, esta también va a ser la cualidad que todo 2 lleve en la Tierra, en el plano físico de la Tierra: la cualidad del alimento, de la maternidad. Grandes madres, madrazas. Lleva un papiro en su falda, que es el que está en amarillo. Ese papiro representa el conocimiento, las bibliotecas, los libros que ella guarda. Representa también el chakra corona, porque la flor de papiro, el aceite de *papyrus* se utiliza en el chakra corona. Las columnas que están ahí, con ella, representan su entrada a su templo para descubrir las ciencias ocultas. Todo 2 va a tener interés por las ciencias ocultas, por develar el misterio de la vida, de la existencia.

El 2 kryoniano. El despertar del tercer ojo



Kryon, nos revela a través del número kryoniano 2 el opuesto al velo, nos habla del poder de la visión, el despertar del tercer ojo. Miren lo que dice su código de luz: Veo con claridad y recibo en armonía la visión del águila. El poder verdadero del 2 es la visión. Imagínense que, en este segundo nacimiento de la *universus*, esta visiona todo lo que empezó a crear. Entonces, dimensiona y visiona. Desde la segunda frecuencia, ve todo. Guarda, guarda en su retina el registro de todo lo que es. Entonces, Kryon nos enseña la frecuencia del 2, la visión. Todo 2 deberá trabajar en el poder de su visión, y que su visión no sea utilizada para la ambición, la manipulación, porque el 2 en el plano bajo es manipulador. El número 2 es el que va a realizar el trabajo de unificar las polaridades para vivirlas no desde la dualidad, sino desde la unidad.

Axioma de la sacerdotisa

«El viento y las olas van siempre van en favor de quien sabe navegar».

Cada uno de nosotros se encuentra en su propia navegación cósmica. Navegamos en nuestra propia nave o matriz interna viendo y viviendo la experiencia en base a lo que podemos captar, según lo que tenemos dentro. Lo que nos dice el axioma del 2 es que nos dejemos fluir aprovechando cada momento que llega a nosotros, cada situación que llega a nuestra vida. Así vamos a vivir bien. No tenemos que enojarnos con los acontecimientos, sino fluir con estos. Porque esto le puede pasar al 2

vibrando bajo: quiere controlar y manipular. El viento y las olas van a favor de quien se predispone a aprender en el camino, a navegar conscientemente reconociendo qué estamos haciendo aquí. Entonces, lo que el axioma está diciendo es: «Déjate llevar, aprovecha la dirección natural de la vida. Por ahí, donde fluya más fácil, anda. No te muevas en contra de vos mismo, de lo que sientes. Sé fiel a vos mismo, a la propia verdad». Y van a ver que, a lo largo de todos los axiomas del tarot egipcio, estamos hablando siempre de lo mismo: ser fiel a uno mismo. Es increíble: en casi todo sale todo lo mismo.

El 3 pitagórico. La emperatriz.



$$3 + 12 + 21 + 30 + 39 + 48 + 57 + 66 + 75 = 351/9$$

La emperatriz trae la capacidad de abrir el camino hacia las siguientes dimensiones como el mago

3
El Camino de La Emperatriz



Kryon por Aripka Maia para la Escuela de los Engranajes Cuánticos®

Ficha técnica

Polaridad: Masculino

Planeta que lo rige: Júpiter

La raíz 3, en Pitágoras, es la emperatriz y, en Kryon, es el corazón supremo. Este es el momento en que todo se origina de nuevo ya con una forma. Este es un número eléctrico. Es un número que, como el mago abrió camino en el 1, ahora quien lo abre, en la integración que representa el 3, es la mujer. El 1 y del 2 terminan de consumarse en el 3, y genera lo que ya sabemos: la Santa Trinidad. Hasta el 1 y el 2, la energía apenas estaba comenzando a nacer, y es como el momento del nacimiento: conocer el espacio, ver dónde estoy, ir asimilando. Y son las primeras dos manifestaciones del principio femenino y masculino del universo. Pero, en el 3, ese principio femenino de la sacerdotisa y ese principio masculino del mago se unen para generar una manifestación entera y completa. Entonces, estamos viendo a la emperatriz, que está entera y completa en su propia energía femenina y en su propia energía masculina, que gobierna por sobre la división y fragmentación de las polaridades. Entonces, es interesante que la primera manifestación integrada en reconocimiento sea femenina en la descripción del tarot egipcio. ¿Por qué?, Esto se traduce en que la mujer, según lo que nos deja



Thot inscripto en la historia de los números en el tarot egipcio, es la pionera que abre el camino de la integración trina. La mujer es quien va a dar a luz al emperador, que es el 4, que es el hombre también ya integrado a su femenino y a su masculino. ¿Y por qué lo da a luz ella?, ella lo da a luz porque tiene la capacidad de gestar e integrar dentro de sí a su propio fuego. La emperatriz es quien tiene el acto de crear, de dar forma en la materia al aspecto espiritual. La mujer es la pionera de esto para el mundo. La mujer puede concebir dentro de sí el nuevo mundo y orden. Si observamos la carta 3, el plano superior y el medio están unidos, no tienen separación como el resto de las cartas. En el plano superior tenemos una vasija que representa la capacidad de crear y contener las fuerzas cósmicas en la materia. Luego, las 12 estrellas, que representan el ciclo completo de la vida, los signos zodiacales, el espectro del multiverso. Y también esas doce estrellas las lleva una Virgen en la Tierra. Es la Inmaculada Concepción de María; representa eso mismo: inmaculada... Esa forma virgen, inmaculada, pura de gestar. En el plano medio se encuentra Isis sin velos, mirando hacia adelante, abriéndose camino hacia lo nuevo y lo desconocido. Ella lleva el cetro en su mano como símbolo de poder y soberanía. Lo lleva en su mano izquierda porque esto es símbolo del mando, del poder de sí misma. O sea, este mando, este poder no es sobre alguien. Esto es bien importante porque van a ver que muchas cartas del tarot egipcio tienen cetros, tienen mandos, y no es un mando que se ejerce por sobre alguien, jerárquico. Es que ella ha tomado su propio poder. Y tomar su propio poder, en este caso, es hacerse cargo de su propia kundalini y médula espinal. El báculo representa la médula espinal, que es el lugar de la raíz de la kundalini. Es como el líquido amniótico de la kundalini, donde se está gestando esta serpiente de luz blanca.

Y viene hacia ella la diosa Nekhbet. ¿Quién es esta diosa para los egipcios? Es la diosa buitre, es la diosa cabeza de buitre. Es la principal diosa del alto Egipto, junto a la diosa cobra, que es Uadjet. Y ahí la vemos también a la emperatriz con la cobra. La cobra es la kundalini. La kundalini es la ascensión. Entonces, es símbolo de la eternidad y, por eso, la vamos a ver mucho en las cartas. En el plano inferior, vemos la Luna, y la Luna acá está en estado creciente, anunciando que hay prosperidad, abundancia, crecimiento, expansión... El 3 es un número expansivo. El 3 es el que toma todo el trabajo del 1, el que abrió el 1 como camino, y el 3 lo expande, trascendiendo fronteras...

Axioma del 3: la emperatriz

«Tejiendo está tu telar telas para tu uso y telas que no has de usar».



El 3 toma el camino del 1. El 1 abrió el camino; el 3 lo expande. Pero, en esa expansión, nos recuerda que es una siembra que vamos a hacer día a día, pero quizá no vamos a verla materializada tan pronto. Eso va a venir después. Como humanos, no debemos decepcionarnos, debemos entender la siembra. La clave del 3 es entender la siembra, entender que se está sembrando, que toda esa fuerza que trae de expansión la tiene que usar para sembrar en conciencia, tejiendo el telar, tejiendo telas que, quizá, en este momento de la vida, no hemos de usar. Nos recuerda que todo lo que se hace, aun cuando no se entiende también, es una siembra que se va a cosechar mañana. Entonces, nos dice: «Realiza con amor los quehaceres. ¿Por qué? Porque acá es donde nos podemos desconectar del corazón». Por eso es que Kryon nos muestra la esencia verdadera del 3, que es el corazón supremo. Porque, si yo siembro con mi corazón, voy a tener certeza, voy a tener tranquilidad de cada paso. Voy a honrar mi corazón.

El 3 kryoniano: corazón supremo



La frecuencia del número 3, desde la mirada kryoniana, nos habla del pulso del corazón eléctrico que abre y crea la realidad. El 3 es una frecuencia trina de mucha expansión y emanación hacia el afuera. Ser un 3 es saber que mi corazón me impulsa a hacer las cosas con amor sin esperar que se den por si solas, es tener la fuerza y el fuego para precipitar en la materia. En el símbolo cuántico 3, Kryon nos cuenta que el corazón del ser superior abriga al corazón humano. El corazón es el canal de la esencia en el cuerpo físico. Yo soy un canal del ser superior; mi corazón en la Tierra es un canal del ser superior. Siempre y cuando yo esté en consciencia (corazón, mente, ser superior), aquí abajo, voy a tener paz en el camino. Entonces, el 3, nos habla de la capacidad de tejer y unir esto desde la esencia



divina femenina, ya sea en el hombre o en la mujer. Utilizo el poder eléctrico de lo femenino, ya que es el corazón del femenino el que puede penetrar las dimensiones y abrir el espectro emocional en la luz. Utilizo el poder eléctrico de lo femenino en el hombre o en la mujer para manifestar algo que mi yo superior envía a mi corazón, y mi corazón lo plasma y lo expande, y estoy dentro del plan divino. Si nos tenemos que ir a la historia del universo, vamos a entender que, en este momento del universo, la madre, en el momento 3 de su expansión, sentía la apertura de su corazón, de sus átomos vibrar como nunca antes. Ella sentía esta expansión inmensa de eso que ella había empezado a hacer en la capa 1 y 2. El momento 3 es el que abre paso a una nueva dimensión hacia el futuro, es esa fuerza penetrante capaz de perdurar en el tiempo y el espacio, es decir, vivir la inmortalidad.

Código de luz:

«Amado corazón, te amo y te honro por el canal de la energía sutil en mi interior».

El código de luz 3, corazón supremo, nos dice que la fuerza del corazón hay que bendecirla y honrarla porque es el motor de la fuerza cósmica en la materia.

El 4 pitagórico: el emperador



4

El Camino del Emperador



$$4 + 13 + 22 + 31 + 40 + 49 + 58 + 67 + 76 = 360$$

El emperador termina de constituir la experiencia vehicular del círculo, por ello en su línea lleva encriptado el 360°
Él es quien guarda la sabiduría de la infinita capacidad de manifestación de la forma.

Kryon por Aripka Maia para el Escuela de los Engranajes Cuánticos®

Ficha técnica

Polaridad: Femenina

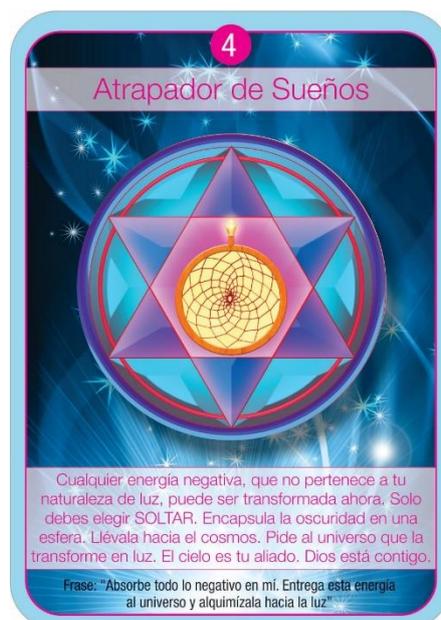
Planeta que lo rige: Urano

Nos vamos a la vibración del 4, al emperador. En 2018 hablé sobre las 4 personalidades o los 4 arquetipos del ser que, en el año 2020, iban a poder unirse a nivel celular en el ser humano que trabaja en sí mismo. Es decir, cada ser humano tiene que unir dentro de sí el mago, la sacerdotisa, la emperatriz y el emperador. O sea, son cuatro arquetipos primordiales que todo ser humano debe trabajar como base para integrar la frecuencia 4 y constituir su base y plataforma trina. En la emperatriz, la mujer logra unificar dentro de sí al mago y la sacerdotisa, produciendo la alquimia de su pareja interna; en el emperador, el que logra esa alquimia es el hombre. Entonces, tenemos el 3 que representa la alquimia del femenino y del masculino en el femenino, y el 4 que representa la misma alquimia, pero en el aspecto masculino. Gracias a que el ser trino nace en la emperatriz, ella puede dar a luz al emperador, que es una octava superior del mago, y así como la emperatriz es una octava superior de la sacerdotisa. En el emperador se ven unificadas todas las energías y se crea una forma definitiva capaz de servir como base y plataforma para la creación de nuevos mundos. Si

observamos, en la carta del emperador tenemos al hombre sentado en el cubo de la creación, esto es diferente en la carta 1 del mago en donde el cubo aparece como un don a materializar. Emperatriz y emperador se miran produciendo la pareja madura, un símil de la madre/padre creadores del universo, dioses divinos en la tierra. El universo cobra vida a través de estos dos seres creados por él mismo, estos son los arquetipos 3 y 4.

El emperador es el reflejo de la causa primera del padre creador del universo. Él está conectado a la voluntad divina del creador. Él es la representación de este en la materia. El emperador es el amo del universo, es el ser que se sabe creador. En el plano superior de la carta el tocado del hombre representa la corona del bajo Egipto, este es un reflejo de los chakras inferiores y el poder de creación que surgen de estos. Esto nos está mostrando que él integró los primeros chakras en la luz y ya trascendió el aspecto de vibración baja de la ambición, la codicia... En el plano medio, el hombre lleva el cetro en su mano derecha como símbolo de poder y mando desde su energía masculina consagrada en la luz. Lleva la mano izquierda cerrada como símbolo de firmeza y poder de definición. Dentro del cubo de la creación se encuentra la diosa sekmet, diosa felina capaz de transmitir el aliento de vida. En el plano inferior aparece un símbolo que parece un cetro dentro de un cartucho, lo que simboliza la riqueza y estabilidad. El 4 es la fuerza para materializar y crear nuevos mundos.

El 4 kryoniano. Atrapador de sueños



Kryon nos está dando una información grandiosa en esta vibración 4. Él nos está diciendo: «La verdadera vibración del 4 es atrapar los sueños». ¿Qué quiere decir? ¿Cómo voy a crear yo la forma



definitiva de un viaje conectada con el corazón, la visión elevada y la gran transformación si no logro disolver las ilusiones que no han sido creadas y manifestadas desde la pureza del corazón? Entonces, en el 4 kryoniano tenemos un símbolo que es un atrapador de sueños, al que seguramente habrán visto alguna vez, en donde se está absorbiendo todo tejido que haya nacido desde la impureza, todas las creaciones que no fueron hechas desde la luz, desde la verdadera esencia, desde la virginalidad, desde la conexión suprema de mi corazón. ¿Ven que es un camino frecuencial el de los números? Es un camino. Si el 3 no despierta el corazón no hay 4... Somos todos los números, pero, por nacimiento, encarnamos más una frecuencia, una franja de todo eso. Lo mismo ocurre con los signos del zodiaco: todos tenemos todos los signos dentro, pero encarnamos más una banda vibratoria. El 4 siempre trabajará en romper viejas estructuras para establecer nuevas. Con la frecuencia del 4 estamos rompiendo con las ilusiones creadas, aunque nos duelan, aunque nos cueste horrores soltar. Estamos siendo llamados a romper lo que no es real, a romper los espejismos, a no mentirnos más, a ser francos con nosotros mismos, a ser verdaderos con nosotros mismos. Verdaderos desde la luz, verdaderos desde nuestra sombra e integrándola, conociéndola desde todos los ángulos. Y, cuando aceptamos eso, la oscuridad se disuelve, porque deja de estar oculta, tapada y reprimida. El mensaje de la carta 4 dice: «Cualquier energía negativa que no pertenece a tu naturaleza de luz puede ser transformada ahora». Lo que no pertenece a la naturaleza se transforma. «Solo debes elegir soltar». Ahí nos está diciendo: «Disuelve esa ilusión». ¿Cuál puede ser la ilusión? La ilusión puede ser que siempre haya sido bondadosa, queriendo ayudar a todos, queriendo estar dispuesta para todos, pero en realidad era una máscara creada de supervivencia para no hacerse cargo de su propia vida. Entonces, uno, que lo ve de afuera dice: «¡Qué buena que es Marta! ¡Qué buena mujer! ¡Cómo se dedica a los hijos! ¡Cómo se dedica a todo, a la casa!». Pero ese acto de bondad es una ilusión creada no desde el propósito puro, porque desde su alma, quizás, ella no tiene ganas de hacerse cargo de todo eso, pero su personalidad no lo sabe y la programación ancestral en la que vive tampoco. Su alma quiere volar en libertad y dedicarse más a ella misma, equilibrando el afuera y el adentro. Y la máscara de supervivencia en la que ha elegido vivir es una ilusión. Entonces, el 4, libera, limpia eso, saca ese espejismo. Y Marta se había asociado tanto a ese arquetipo... a esa situación de ser bondadosa... esta es una cara del ego. Disfrazada de bondad parecía que todo estaba bien. Decimos: «¡Qué bondadosa!» y, en realidad, no, no es bondadosa. En realidad, es desvalorización: no es bondad.

Claro, lo importante es entender que eso está en nosotros, reconocerlos, no tapparlos más porque, cuando uno los tapa, se acrecienta la oscuridad. Porque los reprime; y todo lo que queda reprimido



sigue quedando en la oscuridad. Entonces, es muy importante aceptar, aceptar lo que uno es, no mentirse más.

Esta es la verdadera esencia del 4: transformar todas las ilusiones. ¿Por qué?, el 4 es el número de la forma y para que esta perdure debe concebirse desde la verdad que somos, ser prístina, pura, limpia. El número 4 ya se termina de armar como forma definitiva. Todo 4 va a tener, entonces, vibrando en luz, un gran poder de manifestación, de dar forma a la manifestación del 1, darle forma final. **El 1 va a tener la idea; el 2 va a ser el sacerdocio o trabajo interno para desvelar lo velado, va a ver lo bueno y lo malo, la dualidad; el 3 va a ser la manifestación de la frecuencia eléctrica del corazón, va a vibrar en el corazón lo que se quiere; y el 4 va a dar la forma definitiva a todo ese camino.** Va a construir la casa, que es la casa de esta nueva era que todos queremos habitar. Por eso fue tan importante el año portal 2020, en donde estos 4 arquetipos bajaron a la célula. En ese año tuvimos dos ceros. Y el cero es un número, porque nos está hablando del **vaciamiento**. Todas las personas que tengan ceros en sus cartas van a tener que hacer una gran transformación. O sea, en la persona va a tener que hacer un gran vaciamiento. Supongamos que nací en 1991. Me da 20. Me vuelve a decir que tengo que hacer una transformación. Y el número que lo acompaña es el que me marca la impronta. ¿La transformación de qué? Del 2. Tengo que hacer la transformación del 2, el vaciamiento del 2.

Axioma del 4: el emperador

«Al trabajo de tus manos dale bendición y, en el del pensamiento, pon el corazón».

Entonces, nos dice: «Ser sabio significa que usamos nuestro conocimiento con amor. Bendecir todo el trabajo que ayuda a dar formas nuevas en la materia». Bendecir las manos que, simbólicamente, son el trabajo. Bendecir lo que se hace, sin esperar el reconocimiento. Porque todo 4 vibrando bajo va a esperar reconocimiento; va a olvidarse de bendecir su propio don y poder manifestador.

Otro aspecto negativo del 4 es ser juicioso. Entonces, el 4 nos dice eso: en el pensamiento, pon el corazón. ¿Por qué? Porque hay que ser misericordioso con el prójimo y con uno mismo sin ser juez. La cabeza debe rendirse al corazón. Entonces, un buen ejercicio para el 4 es eso: hacerles hacer este ejercicio de bajar la cabeza al corazón, varias veces al día y reconocer esta parte de su vida.

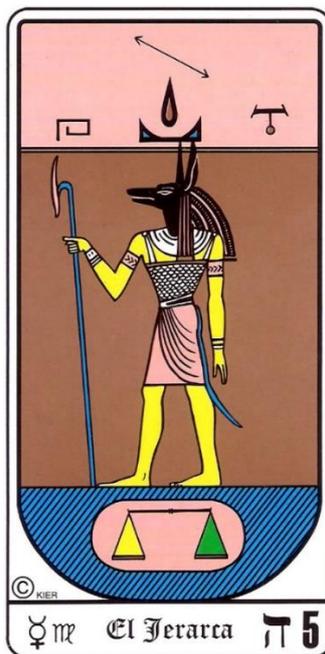
Código de luz del 4: atrapador de sueños



«Absorbe todo lo negativo en mí, entrega esta energía al universo y alquímizala hacia la luz».

Con el 4 kryoniano estamos absorbiendo las ilusiones, las ilusiones nacidas de la mente, del ego, no del corazón. Entonces, por eso le pedimos al universo que nos alquimice.

El 5 pitagórico. El Jerarca.





Ficha técnica

Polaridad: Masculino

Planeta que lo rige: Mercurio

El 5 en la numerología pitagórica es el jerarca. Es el principio y origen del ser diferenciado de los otros seres de este espacio. Es el ser que se emancipa, se diferencia, que es distinto, que logra crear su propia identidad diferenciada de la del resto. Por eso el jerarca. Esta frecuencia nos transmite el aliento divino para dar vida a todo. En la figura de la carta 5 tenemos al dios Anubis. Este dios es el hombre con cabeza de chacal. Anubis es el dios mediador entre el mundo material y el espiritual, por ello el 5 es un gran mediador. El 5 está en medio del camino entre el 1, 2, 3, 4 y entre el 6, 7, 8 y 9. O sea, está en el medio. Y por eso va a ser un número que empatice con todas las vibraciones. Cabe recordar, antes de seguir con el 5, que el 4 es un número femenino. Vimos que el 1 es eléctrico masculino, el 2 es magnético femenino, el 3 es eléctrico masculino y el 4 es magnético femenino. Y esto está inteligentemente colocado ya que tenemos un emperador que tiene incorporado su campo magnético, o sea, su energía femenina.

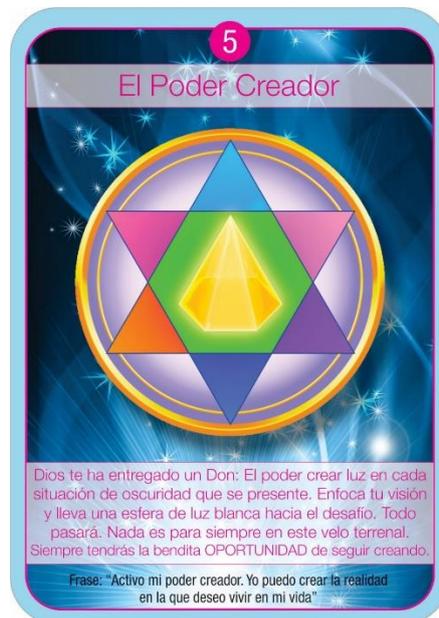


La vibración negativa del 5 es sentirse superior a otros, puede ser muy manipuladora esta energía. Un 5 en negativo es la dualidad de la mente.

En el plano superior tenemos un símbolo que representa la casa, el hogar, la matriz propia. En el centro de la parte superior observamos una llama que representa el fuego primigenio, el origen, el soplo de vida. En el medio, está Anubis, el gran mediador entre mundos. Está con su báculo bien anclado en la tierra, no lo tiene en el aire como los otros arquetipos. Este anclaje representa el vínculo con el cielo y la tierra, el arriba y el abajo. El jerarca es la autoridad virginal del universo en la tierra, tiene las mismas facultades que el dios creador del universo. El dios Anubis es el ser que ayudaba en el pasaje de la vida como la conocemos acá, físicamente, a la otra vida. Este ser, esta divinidad en Egipto era quien ayudaba a los seres en Egipto en lo que se conoce como el juicio de Osiris, donde se pesaba el alma... precisamente, en la parte inferior de la carta se encuentra la balanza que representa ese pesaje de todos los actos que el ser ha realizado en su encarnación. Y ahí se veía qué pesaba más. Por eso, el 5 es el momento del juicio final de uno mismo con uno mismo. ¿Qué voy a hacer con todo mi poder y fuerza? Porque el 5 es un número de manifestación y de creación. ¿Qué voy a hacer con todo esto? ¿Y para qué lo voy a usar?

Este ser, con cabeza de chacal, tiene la cola porque nos está marcando el ser más primitivo del hombre. La parte primitiva animal es la que perdimos como humanidad al civilizarnos y es tiempo de integrar en la luz esta parte en nosotros. ¿Qué voy a hacer con mis actos primitivos? Tengo que trabajar un justo equilibrio de este aspecto de mí mismo puesto que sino puedo caer en la parte negativa o caída de la parte primitiva reptiliana que llevo en mi ADN. Tengo que trascender lo primitivo caído para elevar mi poder creador al propósito del alma y no dejarlo anclado en la ambición. El 5 es un número que también nos habla del cambio porque, justamente, es lo que vienen a hacer otros cincos: cambiar constantemente, es decir, actualizarse a lo que la nueva energía propone.

El 5 kryoniano. El poder creador



El 5 en Kryon es el poder creador. Desde la visión de los números kryonianos, el 5, es la frecuencia del nuevo humano puesto que es el dios creador, corresponsal del creador del universo, en la tierra. El 5 puede mediar e integrar ambos planos, el material y el espiritual. Es muy profundo el símbolo número 5 porque Kryon colocó aquí la imagen de un prisma. Nos está hablando de la capacidad de mirar a través de nuestra propia matriz o prisma. Como dioses creadores que somos, creados a imagen y semejanza de la fuente, podemos crear a través de nuestro propio prisma o visión. Esto es lo que cayó cuando sucedió la caída de conciencia en Lemuria, Atlántida, o tantos otros lugares en donde hubo caída de conciencia. Cayó la capacidad de crear en unidad con el todo, con la fuente primogénita y comenzamos a crear desde el ser que nosotros mismos creamos, llamado EGO, que solo crea en base a sus carencias. El prisma que tenemos en el símbolo 5 tiene una base hexagonal porque esta geometría representa la matriz de la vida. El hexágono es el poder para gestar y dar a luz la vida. Así como hemos tenido el poder de separarnos de la fuente y crear drama en el mundo, tenemos el poder de crear nuevamente la vida que queremos. La frecuencia del 5 tiene esa fuerza y poder para lograrlo.

Axioma del 5: el jerarca

«De oídas te había oído, mas ahora mis ojos te ven y mi corazón te siente».



Nos habla de no dejarse llevar por lo que los otros dicen, los oídos de los otros, escuchar las voces de los otros, sino por lo que el corazón siente, y confiar en uno mismo, porque también, en un lugar negativo, el 5 puede ser muy inseguro de sí justamente por eso mismo de querer tener, poseer, adquirir. ¿Para qué? Para sentirse grande. Entonces, el aspecto negativo del 5 es la no confianza en sí mismo. Por ello, la importancia en no dejarse manipular ni manipular a nadie. El 5 debe formular su propia verdad y confiar en esta, hacer un buen uso del poder creador. Entonces, dice: «Asegúrate de que tus ojos puedan ver lo afirmado o que tu corazón pueda sentir el motivo de la creencia». O sea, ser auténtico. Mi corazón tiene que sentir eso, y ahí usar mi poder creador.

Código de luz del 5: el poder creador

«Activa mi poder creador. Yo puedo crear la realidad en la que deseo vivir en mi vida».

Entonces, la esencia del 5, desde la mirada de Kryon, nos traduce el gran poder de creación que tiene. Por eso, es importante aprender a usarlo bien en consonancia con el corazón. Confiar en sí mismo y liberar los miedos. Es bien importante entender la caída a través de esta vibración del 5 en la humanidad. Por eso, Kryon, en la matriz, dice: «Todo camino conduce al 5». ¿Por qué conduce todo al 5 y en el 5 se crea todo? Porque todos vamos a vibrar en el 5. El 5 es la frecuencia del nuevo humano, del nuevo hombre, que es aquel que sabe utilizar su poder creador desde una concepción virginal, integrando el camino del 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8 y 9. ¿Qué quiere decir? Concebir desde el corazón, y no desde el ego, y no desde la supervivencia. Esto lo hemos vivido mucho. Hemos vivido mucho de la supervivencia en muchos aspectos y hemos concebido desde la supervivencia también. Entonces, la nueva vibración, el nuevo humano en general, a nivel planetario, tiene que trabajar el 5. Y ahí está Anubis, el dios que nos lleva al otro mundo para ayudarnos a hacer el cruce dimensional. Nos está ayudando, nos está tomando de la mano y nos está diciendo: «Vamos a hacer el caminito juntos. Vamos, no tengas miedo. Vamos a hacer el camino», y hacia ahí estamos yendo.

El 6 pitagórico. La indecisión.



Ficha técnica

Polaridad: Femenina



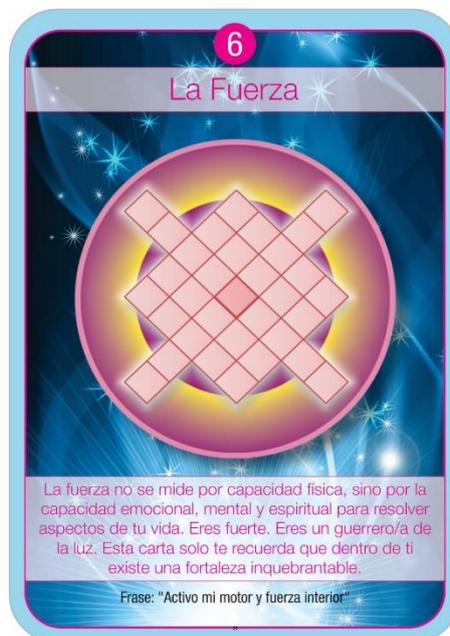
Planeta que lo rige: Venus

En el número 6 pitagórico vemos que la energía cae. Vemos por primera vez un arquetipo de muy baja vibración, como es la indecisión. El 6, desde el egipcio, nos habla de la incertidumbre. Vemos un hombre con dos mujeres, en donde una representa a la mujer virginal y la otra que lo tienta a la lujuria. Cuando el 5 no está bien trabajado, aparece este 6 indeciso, que no sabe qué hacer con su vida. Los 6, en su aspecto negativo, tienen a ser indecisos, hasta que trascienden esa parte kármica, porque el 6 representa las pruebas que hay que atravesar para la evolución. Eso es lo que le pasa a todo 6. Son pruebas que la vida le presenta para evolucionar, y elegir un camino. Esta sería como la carta de los enamorados. Vieron que, en la imagen del 6, está Cupido, que tiene la flecha; apunta para un lugar y hay tres seres, a ver por cuál me decido. Esto es igual. Este hombre tiene que elegir un camino, pero sus pies y su cuerpo van para un lado y su cabeza, para el otro. En el plano superior hay un ser apuntando con una flecha diciéndole: «Hay una sola dirección hacia la luz, tienes un plan que te has escrito». Pero este ser no puede ver a ese ser superior porque está en el plano espiritual; entonces la carta 6 representa un estado de dualidad que va a tener que atravesar cualquier ser humano que busca su evolución. El 6 representa esas fuerzas antagónicas de la vida, son las fuerzas que hay que integrar para pasar a la siguiente frecuencia, que sería el 7. Hay una etapa de la vida en la que posiblemente el humano va a tener que experimentar el sentirse así, como está este hombre, atado con las propias pruebas de la vida, viviendo todo este antagonismo para decidir qué camino va a tomar, el de la luz o el de la oscuridad. Todo 6 va a ser así en su interior: muy indeciso, hasta que se va decidiendo poco a poco por el camino que ya está marcado. Acá está el ser que dice: «Lo marco. Es este camino». Está marcado en el plano espiritual, pero el ser que está encarnado se tiene que enterar de ello. Para colmo, tiene las rodillas metidas dentro de la tierra, y no se puede rendir porque, cuando uno se arrodilla y se rinde, es más fácil. Pero este ser no se puede ni rendirse porque está atado, y esto representa cómo nos metemos nosotros mismos en esas encrucijadas en la vida, por vivir en dualidad y no en unidad con nuestras polaridades. Es muy importante para un 6 rendirse, trabajar la fe, la certeza; confiar en que hay un plano superior que lo guía, y dejar que ese plano superior le dé la información. Muchos 6 van a pasar por estos momentos de confusión emocional. Y dirá: «¿A dónde voy? ¿Quién soy?».

El 6 tiene que trabajar en su propio autoconocimiento, porque precisamente eso es lo que es la frecuencia 6, es la atracción universal de dos opuestos que deben aprender a trabajar juntos para multiplicar a la creación.

En el plano superior encontramos al arquero con la flecha que traspasa hacia el plano medio penetrando con la flecha para brindar dirección y poder de decisión. La flecha representa la inseminación, la capacidad de abrir nuevos caminos para la conciencia del ser que se encuentra confuso y tentado por las programaciones de la matrix. En el plano medio está el ser en la encrucijada entre el amor verdadero y lo que la programación creada en base a la separación con la fuente, le propone. Finalmente, en el plano inferior, el ser humano se encuentra atado a los registros de la 3D, de los cuales es muy difícil salir, ya que la cruz invertida representa en este caso todas las pruebas que deberá vencer para salir de esa situación.

El 6 kryoniano. La fuerza.



Kryon nos dice, en su perspectiva del 6, que este es el número de la fuerza espiritual que se logra cuando las dos energías, femeninas y masculinas, están bien integradas adentro del ser. Femenino y masculino trabajan como un equipo creador perfecto, creado a imagen y semejanza de la fuente madre/padre creadores del universo. Por eso, en la simbología de la carta 6 kryoniana observamos un símbolo de multiplicación. Hay un círculo, que representa la inmortalidad o eternidad. Hay un rombo que representa el octaedro, ya que el 6 contiene al 8 y viceversa. El octaedro es la geometría de la perfección, de los 4 arquetipos primordiales (mago, sacerdotisa, emperatriz y emperador) vibrando en unidad en la materia y en el plano espiritual. Luego, tenemos las dos diagonales que pasan por el rombo y que crean lo que la cultura andina llama YANANTIN. Este concepto hace referencia a la armonía que generan los opuestos complementarios para producir un efecto multiplicador para la



creación. Esto es lo que produce la pareja interna, el yanantin, produce un efecto que multiplica la vida de los otros y la existencia misma.

Kryon, a través del símbolo 6, nos dice que la fuerza no se mide por la capacidad física, sino por la capacidad emocional y la capacidad espiritual para resolver la vida. Lo que le nos está diciendo, para reparar esa indecisión creada por la dualidad del ser humano «Eres fuerte. Eres una verdadera luz. Esta vibración, la del 6, solo te recuerda que, dentro de ti, existe esa fortaleza inquebrantable. Entonces, con esa fuerza vas a encontrar el camino».

Axioma del 6: la indecisión

«Trabajos me das, Señor, más con ellos fortalezas».

O sea, **la esencia del 6 es la fuerza espiritual del hombre**. Pero su lado negativo es todo ese momento de confusión y de antagonismo. Es una frecuencia para trabajar todo lo que la vida le trae sabiendo que, gracias a esas dualidades o caminos que elegir, siempre habrá crecimiento. Una cosa bien importante para el 6 es no caer en victimismo y aprovechar cada desafío.

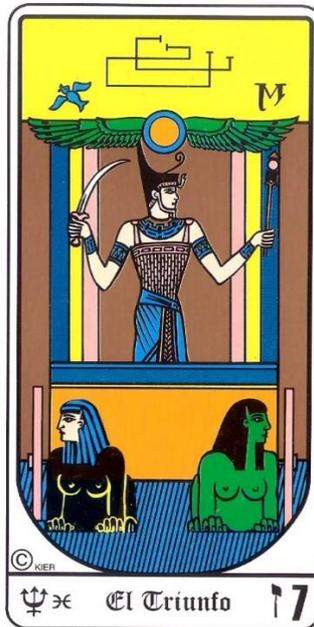
Recuerden que el 5 y el 6 son los únicos números que están mirando hacia adelante, que nos impulsan al camino hacia adelante.

Código de luz del 6: la fuerza

«Activo mi motor y fuerza interior».

El código de luz que Kryon nos esta colocando acá nos habla de activar la fuerza espiritual que reside en nosotros y que se fue apagando con todas las creencias y programaciones que nos han instalado durante siglos. Todo lo adherido al diseño original ha apagado esa fuerza.

Axioma y código de luz del 7: el triunfo y el regreso a Casa



Ficha técnica

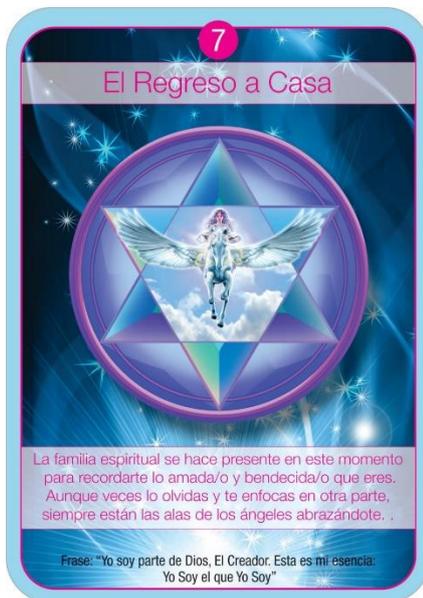
Polaridad: Masculino

Planeta que lo rige: Neptuno



El 7 es el triunfo. Después de todo este momento del 6 de mucha indecisión, de no saber para dónde ir, de un camino, del otro camino, el 7 nos habla del triunfo. Nos dice que toda esa dualidad es creada en base a una separación con la fuente, de todo lo que está fragmentado de las polaridades en nosotros, y todo eso es porque en la Tierra aún estamos integrándonos como seres andróginos. Ahora sí, en el 7, todo el ser ha gobernado por encima de esa dualidad, y se logra el triunfo, este momento es el ser que puede comandar la oscuridad de su propia luz. Entonces, tenemos en este arquetipo la presencia de las alas que nos dice: «Ahora sí, después de haber triunfado sobre mi propia dualidad, puedo volar, puedo trascender». En el plano superior aparece un ave, esto representa esa parte de la raza aviar en nosotros, aquella que nos da perspectiva desde lo alto y nos permite viajar por nuevas dimensiones dentro de nosotros mismos. En el plano medio el ser se encuentra dentro de un carro de guerrero, aquel que usaban para la conquista de los territorios. Esta claro que lo que el 7 conquista es su propio territorio interno. El hombre ha triunfado sobre la dualidad de sí mismo y por ello lleva la corona del bajo Egipto, como representación del triunfo de las ambiciones alojadas en los primeros chakras. Con una mano levanta la espada y con la otra el cetro. Podemos decir que con la espada ha cortado con todo el pasado de dolor y dualidad. Con el cetro, logra establecer su poder y mando aquí y ahora. Él es el fruto de la obra que se realiza con el poder y la voluntad divina. El ser que ha triunfado lleva consigo las 4 columnas como representación del cuaternario universal, el ser ya ha establecido el ciclo completo en el recorrido de su tejido estelar. Esto significa que el ser humano ya ha recordado el camino de regreso a la fuente y ha unificado dentro de sí el momento en que se perdió dentro del tejido de su existencia, lo que quiere decir que ya ha reparado su caída de conciencia. Ha hecho síntesis. De hecho el 7 es eso: la gran síntesis del viaje. En el plano inferior se encuentran representados dos seres que simbolizan la dualidad.

El 7 kryoniano. El regreso a casa.



Kryon expresa en el símbolo número 7 el regreso a casa. En el símbolo, hay una niña que va volando en un unicornio alado, ella esta regresando a la fuente primogénita de donde nació. La niña representa ese estado de pureza, virginidad e inocencia del ser. Aunque el color de su cabello es el de una anciana, ya que ambas se contienen a si mismas, son el principio y el fin. El unicornio, representa la unidad. El cuerno mágico crece desde el ajna, el tercer ojo, lo que representa que ya se ha trascendido la dualidad en la visión y ahora solo hay una sola dirección como camino. Cada uno de nosotros está en ese viaje del 7, volando de regreso a esa fuente de la cual creyó separarse cuando su conciencia cayó.

Axioma del 7: el triunfo

«Cuando la ciencia entrare a tu corazón y la sabiduría fuere dulce a tu alma, pide, y te será dado».

Nos está hablando de actuar con amor y misericordia con uno mismo y con las demás personas, de usar toda esa sabiduría y todo ese conocimiento que trae el 7 como número, porque recordemos también que el 7, dentro del camino, es la primera síntesis, es la síntesis espiritual, es el regreso a casa. Eso es lo que viene a trabajar todo 7: lograr la síntesis de todas sus vidas, de sus existencias, consumando su sabiduría aquí y ahora. Entonces, esa sabiduría tiene que ser usada para vencer el espejismo de la dualidad, no para engrandecer al ego por los conocimientos adquiridos, que es lo que le pasa al 7 vibrando bajo. Y va a ser el sabelotodo, el que tiene siempre la razón. Entonces, la entrega a la misión siempre debe ser dulce y sin sacrificio. Esa es otra de las cosas que puede llegar a sentir



un 7 en su encarnación: que va a tener que sacrificarse para los logros. Cuando el 7 se sacrifica y siente que se está sacrificando es porque no está entrando al corazón. No estamos actuando desde el corazón. Entonces, cuando todo está unido en el interior del 7, va a poder manifestar milagros a cada instante sabiendo que la vida a cada momento lo es. Los que traen el 7 en sus cartas son almas sabias y viejas, antiguas, igual que las 9. Y es muy probable que los 7 y los 9 hayan sido personas que tengan muchas encarnaciones del planeta, porque traen muchas vivencias que van a dar síntesis, muchas vivencias que transforman en sabiduría, como lo dice el mensaje.

Código de luz del 7: el regreso a casa

«Yo soy parte de Dios, el Creador, esta es mi esencia, Yo Soy el que Yo Soy».

Yo no estoy separada del Creador, soy un instrumento del Creador. Eso es lo que tiene que llegar a entender todo 7 para vivir el dharma, para acceder a la verdadera esencia de su número. Y el saberse quién es, el «Yo soy el que yo soy». Ese es el punto mágico del 7.

El 8 pitagórico. La justicia.





$8 + 17 + 26 + 35 + 44$
 $+ 53 + 62 + 71 =$
316/10
 El camino de la
 justicia es tomar
 nuevamente la
 rueda kármica

8
El Camino de La Justicia



Kryon por Aripka Maia para la Escuela de los Engranajes Cuánticos®

Ficha técnica

Polaridad: Femenino

Planeta que lo rige: Saturno

El 8 es la justicia. Esta frecuencia representa la ley y el orden divino. En el plano superior tenemos un disco solar y la pluma de la diosa Maat, símbolo de verdad, justicia y armonía. El disco solar representa el «Yo soy lo que yo soy». Solo a través de la ley divina del orden cósmico puede el hombre tener origen a través de los distintos planos.

En el plano medio se encuentra la diosa Maat como representación de la verdad, el equilibrio, el amor, la belleza, la ley y el orden cósmico en la tierra. Esta frecuencia femenina nos describe la capacidad de la parte femenina en el hombre y la mujer de ser esa matriz incorruptible, capaz de albergar la belleza de la existencia sin pervertirse con los programas de la matrix. La diosa lleva en su mano derecha la balanza como símbolo de justicia y en su izquierda la espada que es la que corta la distorsión y mantiene el orden universal de todas las cosas. Maat está sentada en una plataforma con tres peldaños que representan los tres cuerpos que deben unirse para el equilibrio final de todo el viaje: alma, cuerpo y espíritu. En el plano inferior aparece el ouroboro, la serpiente que se muerde la



cola, esta simbología representa la sublimación final de todo el viaje, es cuando el final se une con el principio para crear una nueva forma de vida. Esta es la etapa en la que se encuentra hoy toda la humanidad. Se están cerrando las líneas de tiempo del pasado para regresar a vivir en la línea de tiempo real de la cual nunca nos deberíamos haber separado. La serpiente, nuestra kundalini o energía vital, es la que nos hace crear, la que nos permite tener la fuerza de la creación. El humano, por libre albedrío, puede utilizar la fuerza de su kundalini para crear guerras, matanzas, armas, dolor; o puede usar la fuerza de su creación para producir milagros, como lo hizo Jesús, como lo hizo María Magdalena y todos esos seres hermosos que atravesaron este planeta, mostrando lo que se podía hacer con la energía vital sagrada. Entonces, ¿qué significa, en esta carta, la serpiente mordeándose la cola? Significa que ya ha atravesado todos los ciclos de conocimiento y de reconocimiento para lograr la sabiduría, para lograr unirse de nuevo en el inicio del origen. El 8 viene a enseñar a cómo utilizar la energía. El 8 también es un número de poder y también puede ser controlador y muy manipulador. Estamos hablando del 2, del 5 y del 8, números muy controladores, manipuladores en su fase negativa. Entonces, cuando este 8 no sabe utilizar la energía, su energía de poder, de manifestación infinita, porque es el infinito, puede ser mal utilizado. Y la carta nos está diciendo que hay que hacer un balance de ese uso. Hay que balancear el uso, hay que saber usar la energía, hay que saber usar la energía.

La diosa Maat está arrodillada. Significa la entrega. Y estos escalones significan también esa consumación entre los cuerpos: el cuerpo espiritual, mental, emocional.

El 8 kryoniano. Sintonización con el alma afín.



Kryon coloca en este símbolo a un hombre y una mujer danzando adentro de un mercaba, con la galaxia por detrás y atravesados por un rayo de luz que produce un estallido, al estilo big bang, arriba de sus cabezas. El 8 desde la mirada kryoniana nos habla de la danza eterna de lo que energía femenina y masculina juntas pueden crear si así se lo proponen. Hasta esta etapa, la humanidad ha vivido la fase destructiva de esa danza. El hombre y la mujer se han unido para luchar o pelear entre polaridades, siendo siempre un espejo de oscuridad y no de luz. El símbolo nos habla de la sintonización que produce la frecuencia 8 de los números entre una polaridad y la otra. Ambas deben sintonizarse, cada una en la frecuencia que le toca. Si es mujer, en su magnetismo primigenio, y si es hombre, en su masculino primigenio. Esto se ha desfazado con la caída de conciencia y las energías están repolarizadas, lo que quiere decir que el hombre es la mujer y la mujer es el hombre. Los roles se han distorsionado. La afinidad que surge cuando cada ser está donde tiene que estar es un poder infinito, como el 8, e inmortal, lo que quiere decir que todo lo que se cree desde el poder de esta danza femenina y masculina, nunca va a morir.

La galaxia, dentro de la simbología de este 8 kryoniano, nos está diciendo que así funciona la danza en la galaxia, hay una fuerza femenina y otra masculina que hace posible la vida en ese y todos los planos. Por ello, el hombre y la mujer fueron creados en este plano como un símil al plano universal, fueron creados para complementarse y suplementarse uno a otro.

Axioma del 8: la justicia



«Edifica un altar en tu corazón, más no hagas de tu corazón un altar».

No somos poseedores de toda la verdad. Solo poseemos la nuestra. Eso es lo que tiene que trabajar el 8. ¿Vieron que esto se repite? Ya les dije: van a leer en muchas cartas el «Hazte cargo de tu verdad, escucha tu corazón, escucha tu verdad», lo que ha perdido el humano. Entonces, Thot puso la misma información en casi todas las cartas porque es lo que necesitamos poder comprender. Tenemos que confiar en que, así como tenemos nuestra verdad, cada humano la tiene. Respetar las verdades de cada uno hará que puedas vivir en paz con todos. Entonces, tu verdad es la máxima verdad para ti. Eso es lo que tiene que comprender el 8 para que esté nivelada la balanza. La verdad de cada uno es la máxima verdad. Ser capaz de escucharla, de escuchar la máxima verdad del otro, es respetarla, aunque no concuerde. El gran trabajo para el 8: respetar la verdad, la justicia, el ser justo en eso.

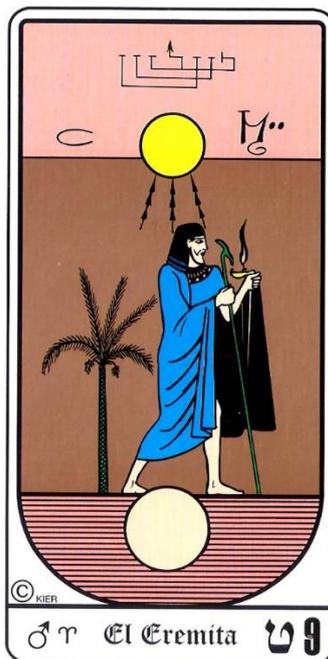
Axioma y código de luz del 8, alma afín:

«Sintonizo mi ser con mi alma afín. El universo es mi aliado. El universo escucha mi petición. Estoy preparado/a».

Cuando leemos esta frase, parece ser que lo que dice es con respecto a la pareja, pero no es así. ¿Quién es mi alma afín? Y aquí nos vamos a ir a Jung, el discípulo de Freud. Él decía que la mujer, el alma de la mujer, es masculina, y se llama *ánimus*; y que el alma del hombre es femenina, que es el *ánima*. Y a eso refiere cuando dice: «Sintonizo mi ser con mi alma afín». El alma afín o la pareja interna de la mujer, es el *ánimus*, su propio principio masculino, el que ella debe encarnar. En el hombre, esto es distinto, ya que su alma es el *ánima*, el principio femenino. Cuando esto se unifica, explica Jung, el femenino de la mujer, que es capaz de ser más grande que el femenino del hombre, y el masculino del hombre que es capaz de ser más grande que el masculino de la mujer, se logra el equilibrio. ¿Por qué?, porque nosotros venimos con esencias manifestadoras en este plano. En la mujer, prevalece intrínsecamente lo femenino porque tiene matriz, pero para ella plantarse en su magnetismo es necesario que encarne plenamente a su *ánimus*. Esto no quiere decir que el hombre no tenga magnetismo. Lo tiene pero, según la teoría de Jung, lo tiene que tener en dosis más pequeñas que la mujer, porque el femenino de la mujer tiene que ser más fuerte que el del hombre y el masculino del hombre tiene que ser más fuerte que el de la mujer. Y es entonces cuando la pareja se puede lograr

amalgamar y equilibrar en la tercera dimensión. Antes no. Cuando esto está desequilibrado, no hay equilibrio y siempre va a haber conflicto. Y eso tiene que ver con este 8, porque es lo que el 8 viene a trabajar. Viene a trabajar ese equilibrio en sí mismo primero. Entonces, el proceso es el siguiente: la mujer debe activar su *ánimus*; el hombre, su *ánima*. Una vez que eso ya está, la mujer debe llamar al alma masculina al cuerpo; el hombre, llamar a su alma femenina al cuerpo; y, cuando eso ya está, el espíritu femenino de la mujer va a ser más fuerte que el del hombre y va a haber equilibrio porque el del hombre va a ser el masculino más fuerte que el de la mujer.

El 9 pitagórico. El eremita.





Ficha técnica

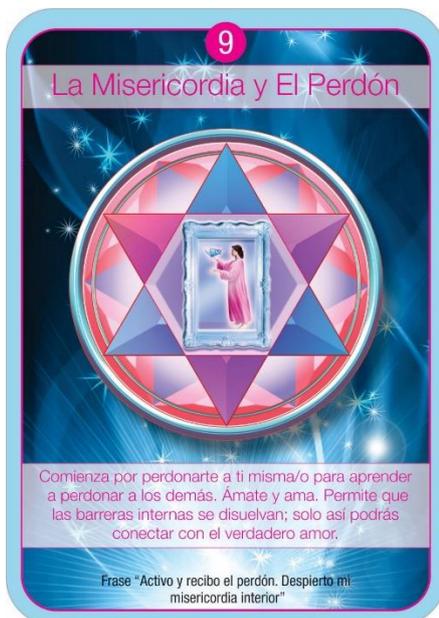
Polaridad: Masculino

Planeta que lo rige: Marte

Por último, tenemos al Eremita, que es el arquetipo del ermitaño, al que seguramente ustedes habrán visto en el tarot marsellés. En el ejemplo del tarot egipcio, para nosotros es el Eremita. Y el 9 es el número que abre paso y empieza a peregrinar hacia las otras dimensiones desde la mirada del tarot egipcio. Porque encontramos a un hombre que ya ha transitado todos los caminos y estadios. Es el hombre que ha logrado crear su propia matriz como espacio sagrado donde refugiarse y guardar su sabiduría. El Eremita, con toda esa profunda sabiduría que ha ido consumando en todas las dimensiones de los números raíces, ahora emprende un viaje, un viaje de comunicar lo aprendido. Él ha logrado la iniciación al mundo superior. El 9 representa la iluminación y el poder espiritual. El 9 es la síntesis final. Para vibrar completamente en este número 9 es necesario primero haber integrado todo el camino de los números, ya que es un camino correlativo de unos con otros. O sea, todos los que traen el 9 en sus vidas, sea en la fecha, en el número del mes, año, en portal de vida, en personalidad, vienen a cerrar ciclos. Vienen a dar fin a todo el proceso de sus encarnaciones, a comprenderlas, a generar los aprendizajes últimos. Un 9, en general, siempre es muy ermitaño. El 9

es para adentro, es observador. El gran conflicto de vivir una frecuencia 9 en un plano en donde aún existe el ego es que observan por encima de las situaciones, lo ven todo desde arriba. La vivencia del 9 en la materia es aprender que eso no lo hace más sabio y no lo hace superior a nada. Ahora lo vamos a ver en el axioma. Está muy clarito en el axioma. Todo 9 ya tienen integrados el Sol y la Luna y eso lo podemos ver en la carta del tarot egipcio. En el plano espiritual superior, tenemos el Sol, que envía los rayos luz hacia ese hombre sabio, esto simboliza que el hombre ya ha integrado la figura del padre. El sol ilumina su mente. Luego, abajo, se encuentra la figura de la luna, lo que representa a la integración de la madre. En el plano medio, el Eremita posee un manto color azul símbolo de la protección espiritual que lo envuelve. En la mano derecha lleva un báculo símbolo de sabiduría y tiene una lampara con la llama encendida. El 9 ya está caminando hacia adelante, el futuro. La palmera en el plano medio representa el renacimiento y la apertura a los cambios.

El 9 kryoniano. La misericordia y el perdón.



Kryon nos explica que, en el viaje de experimentación de la madre en el universo, ella manifestó el último de los estadios en donde ya logró la totalidad, y eso fue en el momento 8. Entonces, la madre decidió expandir una capa más de experimentación dentro de sí para, desde ahí, poder contemplar todo lo creado. Ese es el momento número 9 desde la mirada de los símbolos cuánticos de Kryon. Por lo que kryon colocó aquí un símbolo llamado la misericordia y el perdón. Cuando el 9 contempla todo lo creado puede observar con misericordia cualquier distorsión y a su vez perdonar por cualquier cosa que no se haya hecho desde la pureza primigenia. El poder ver con misericordia o ser cordial



con las miserias de todo lo que he pasado en mi vida, es la frecuencia del 9. Ser cordial con mis miserias y también ser cordial con las miserias de los otros y el poder perdonarme a mí mismo. Amarme a mí mismo, permitir que las barreras se disuelvan y conectar con el verdadero amor. Cuando Kryon cuenta la historia del desdoblamiento de la madre en el universo, su expansión uterina de nueve tiempos, de nueve dimensiones, nos dice: «Y Dios creó el 8 y ahí paró porque, hasta ahí, ya se unió todo». Pero en un momento dijo: «No, pero ahora necesito contemplar toda mi creación. Entonces, voy a crear un estiramiento más de mi matriz para que, en ese último estiramiento, yo pueda contemplar todo lo creado». Entonces, lo que está pasando acá, en el número 9 de Kryon, es la contemplación de todo eso. Y, ante la creación de todo lo que ha sucedido del 8 hacia el 1, es la mirada de misericordia. Como dice él: «Como puedo ver todo, como puedo ver todo desde una altura o desde una dimensión, desde la dimensión en la que estoy debo tener misericordia». Y eso es lo que tiene que trabajar el 9: tener esa misericordia, activar eso. Y esto les debe pasar a muchos de los que están leyendo este libro, que son 9, que miran las situaciones por encima en una dimensión. Muchas veces, tienen misericordia, son callados, y otras veces quizá no. Entonces, tenemos que aprender eso: a ser cordiales con las miserias de los otros y con las propias y con el perdón. Y ahí sí vamos a poder trabajar esto: peregrinar con toda nuestra sabiduría que ya existe, que ya está en nosotros. En el símbolo vemos que el ángel o ser vestido de rosa, tiene en su mano derecha una mariposa. Ella representa la gran transformación. Si observamos, tanto el 1 como el 9 están viviendo una realidad de mucha transformación, el 1 porque esta apenas naciendo y manifestándose y, el 9, porque esta terminando un ciclo.





Axioma del 9: el eremita

«Sube al monte y contempla la tierra prometida, más no te digo que entrarás a ella».

Nos está hablando de la capacidad de mirar desde arriba las circunstancias de la vida, pero nos dice que no necesariamente vamos a entrar al Reino; no necesariamente vamos a entrar al equilibrio total. Puedo ver falencias o fallas en el sistema u oscuridades en otras personas, pero eso no quiere decir que yo no las tenga. Por eso es el gran tema del 9: la superioridad. También son almas viejas: vienen a hacer síntesis. Tuvieron miles de vidas en el planeta; están limpiando su propio karma para generar toda esa sabiduría que el 9 trae. El 9 trae mucha sabiduría. Puedes ver la meta, pero no puedes ver la realización. Eso es lo que le pasa al 9. El 9 ve la meta, pero no quiere decir que esté realizado. O sea, tiene que trabajar en sí mismo el ermitaño desde adentro para después salir. Todo esto sucederá hasta que comprendas que nunca llegas a ninguna parte. Cada parte es perfecta como es y donde debes estar. Esa es tu meca.

Código de luz del 9: misericordia interior

«Activo y recibo perdón. Despierto mi misericordia interior»,

Esta es la esencia que repara ese 9 desde este lugar. Lo repara porque activa la mirada de misericordia consigo mismo, que es lo que a veces le va a pasar. Nos está hablando de eso: ser cordial con las miserias propias, no de los otros solamente.

Hasta aquí tenemos la mirada general de todos los números raíces. Entonces, estamos hablando de ya entender bien la raíz de cada uno en el aspecto kármico, que tiene que aprender, y en el aspecto de la verdadera esencia de luz, que es la que nos muestra Kryon.

Recuerden que los números del 1 al 9 son las raíces y que los números que siguen adelante son desdoblamientos. Entonces, siempre nos vamos a guiar de la raíz, pero también vamos a tener la información en el desdoblamiento.

El portal de vida. Mirada pitagórica y kryoniana.



¿Cómo voy a sacar el portal pitagórico? Ante todo, deben saber que el portal se saca diferente en el pitagórico y el kryoniano. Vamos a ver por qué tiene una diferencia a la hora de sacar ambos portales. El número del portal de vida que obtengamos con la fecha de nacimiento de la persona, para la mirada pitagórica, nos va a estar contando lo que la persona debe trabajar en ella misma para integrar la frecuencia numérica con la que ha nacido. El número que obtengamos en el portal de vida desde la mirada kryoniana nos va a decir la esencia que viene a activar la persona una vez que trabaja su portal de vida pitagórico. Es importante destacar que en el portal de vida pitagórico vamos a obtener la frecuencia eléctrica de vida de la persona. Recordemos que la dimensión eléctrica es masculina y está asociada a la forma, la estructura. En el tarot egipcio tenemos arquetipos que representan las estructuras de personalidades que tenemos guardadas en nuestro inconsciente. Cuando analicemos el portal pitagórico vamos a obtener la información de lo que persona tiene que trabajar a nivel de ese arquetipo que le toca por fecha de nacimiento en su número raíz. Entonces, el portal de vida pitagórico me va a dar la información. Cuando trabajemos en la mirada del portal de vida kryoniano vamos a obtener la información femenina del número, la esencia. Esto tiene que ver con algo que portamos a nivel del alma y el número que aquí nos toque nos describe lo que ya traemos desde otras vidas y debemos hacer consciente en nosotros.

Recordemos que vamos a usar el calendario gregoriano para saber los dígitos de ambos portales de vida, el kryoniano y el pitagórico. Porque, como vimos en el principio de este libro, la fecha de nacimiento del calendario gregoriano me da el antídoto. Yo les di el ejemplo de por qué vamos a ir a buscar en un calendario erróneo la solución. Vamos a ir a conocer el veneno de fondo para encontrar el antídoto.